

EUCARISTÍA: ROMPER FRONTERAS

PRESENTACIÓN

Os invitamos a hacer camino a través de las vallas, de las pateras, de las fronteras, de los campos de refugiados y a sentirnos cercanos de los refugiados y refugiadas, pero también de todas las personas empobrecidas de la tierra. El corazón nos urge y la necesidad e impotencia nos apremia a hacer algo ante el drama que sufren miles de personas, mujeres, hombres, niñas y niños.

En esta celebración, a través de la oración, acompañamos la realidad y junto a Jesús de Nazaret recorreremos el camino de la vida y del Reino, pues a pesar del sufrimiento de nuestras hermanas y hermanos nuestra fe nos invita a la esperanza, tan cercana a la resistencia. Así que contando con nuestra fuerza, nuestra fraternidad y la ayuda de Dios rompamos fronteras y vallas y abramos las puertas y el corazón a quienes llaman.

I - NACÍ EN EL MEDITERRÁNEO

Y para situarnos y ponernos en ambiente tenemos una canción que a todos nos suena como cercana y que nos puede motivar y remover por dentro ante el drama de la emigración. Cantamos mientras una barca avanza por el Mediterráneo.

(Avanzan por el pasillo cuatro personas con chalecos salvavidas trayendo una barca, cayuco, mientras suena la canción MEDITERRÁNEO, de Serrat. Al llegar a la mesa dejan delante de ella la barca y los chalecos)

II- NOSOTR@S TAMBIÉN CREAMOS FRONTERAS

Sabemos que las barreras, la rejas, las vallas, las distancias, las desigualdades, no se construyen solas. Todas y todos colaboramos de alguna manera en esta arquitectura de exclusión.

Para sentirnos implicados e interpelados vamos a reconstruir simbólicamente fronteras. Mientras libremente cada una y uno va diciendo en una palabra o una frase corta las barreras que construimos (geográficas, políticas, sociales, religiosas, ideológicas, etc..) otras personas nos van a ir acorralando con unas cintas y, a la vez, van apareciendo unos cuadros de realidades enrejadas .

(La asamblea va diciendo barreras, fronteras y se va envolviendo a los asistentes con la cinta de seguridad)

Ahora cada una y cada uno desde nuestro interior y en silencio vamos a pedir perdón por colaborar en esta falta de fraternidad.

(Medio minuto de silencio)

III - QUÉ NOS DICE DIOS

A.T: *La tierra es de Dios/ tod@s somos emigrantes*

- "Plantó Dios un jardín en Edén, al oriente y en él puso al hombre que había creado...para que lo cultivase y cuidase", (Gn. 2,8.15)

- "La tierra no se venderá sin derecho a retracto, porque es mía, y en lo mío sois emigrantes y criados" (Lv. 25,23)

- "Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el mundo y todos sus habitantes, pues él la asentó sobre los mares, él la fundó sobre los ríos. ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Quién podrá estar en su recinto santo? El hombre y la mujer de manos inocentes y limpio corazón, los que no dan culto a los ídolos ni juran en falso.

Estos alcanzarán la bendición del Señor, y Dios, su salvador, los proclamará inocentes" (Sal. 24(23))

N.T: *Tod@ somos iguales*

- "Vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el banquete del reino de los cielos" (Mt. 8,11-12)

- " El dueño de la casa dijo: Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete al banquete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos (Lc. 14,21)

- " Todos vosotros sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo habéis sido revestidos. Ya no hay distinción entre judío o no judío, entre esclavo o libre, entre varón o mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, sois también descendencia de Abrahán, herederos según la promesa. (Gál. 3,26-29)

- "Caía la tarde y los doce se acercaron a Jesús y le dijeron: Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alimento y comida, porque esto es un descampado. Y Jesús les contestó: Dadles vosotros de comer". (Lc. 9,12-13).

IV - HAY QUE ROMPER FRONTERAS

Todas las personas nos sentimos incómodas cuando nos atrapan y nos enjaulan. No son buenas las fronteras ni las cercas. Hay que romper. ¿Qué fronteras y obstáculos hay que romper y cómo para encontrarnos? Decílo en voz alta con una palabra, una frase o un grito

(Las cintas se van rompiendo y se van quitando las rejas)

V - AHORA NOS PODEMOS DAR LA PAZ

(nos damos la paz)

VI – EL BANQUETE COMÚN

Ofertorio/Colecta

Vamos preparando la mesa y trayendo distintos alimentos del mundo(pan, vino, arroz, frijoles, yuca, café, dátiles). También recogemos en colecta y en metálico nuestra aportación solidaria. Y aportamos los sueños de los niños y niñas para que se cumplan.

(Distintas personas van preparando la mesa y trayendo alimentos del mundo. Unos niños traen juguetes y una madre lee el siguiente texto)

" Shamsa y Thula son dos niñas sirias refugiadas en Libano que han encontrado una forma muy creativa de sobrellevar su día a día en el asentamiento para refugiados donde viven. Las pequeñas pasan las horas cosiendo muñecas de trapo con los restos de tela del trabajo de su madre, lo que les transporta a recuerdos felices vividos en su casa de Siria. Ellas se inventan las muñecas y sus trajes. La ayuda que reciben de las muñecas la emplean en pagar el alquiler y las medicinas de su padre enfermo. Shamsa y Thula quieren volver a Siria y rescatar sus muñecas que las dejaron escondidas en un horno"

Plegaria (tod@s)

Dios mío, Dios nuestro, Dios padre y madre. Desde lo hondo del corazón acudimos una vez más a Ti, porque Tú has sido nuestro refugio de generación en generación, porque nos has cuidado desde antes de nacer y nos dejaste descansar en los brazos de nuestras madres.

Pero en este mundo bueno, grande e igual que creaste han surgido contornos, bordes, vallas, fronteras, orillas y límites en donde han quedado atrapados muchos de tus hijos e hijas, precisamente los que ocupan poco

espacio.

Queremos, nos urge romper fronteras y abrir puertas a todas las personas que buscan y llaman, pidiendo una nueva oportunidad de vida y confiando en las palabras de Jesús que nos dijo: pedid y se os dará, buscad y hallareis, llamad y se os abrirá, y en aquellas otras con las que nos invita a un banquete común: tomad y comed de mi cuerpo, tomad y bebed de mi sangre entregada para el bien del pueblo.

Que nuestro corazón se transforme y nos pongamos al servicio de los más necesitados, reforzando la igualdad y el cuidado desde nuestra aportación personal para dar voz y visibilidad a cada una de las personas que vagan por el mundo al encuentro de una vida digna.

Que tu amor, Señor, nos cuide con ternura.

Comunión

VII - PADRENUESTRO-PETICIONES

- Peticiones espontáneas

-Padrenuestro recitado en la lengua propia o en aquella en la que cada uno y una se sienta más identificada.

VIII - MENSAJE DEL CONGRESO

IX – BENDICIÓN (Tod@s)

"Ved qué dulzura, qué delicia convivir los hermanos unidos. Es rocío del Hermón, que va bajando sobre el monte Sión. Porque allí manda el Señor la bendición: la vida para siempre" (Sal. 132,1.3)

X -DESPEDIDA

Terminamos. Sintiéndonos bendecidos por Dios, la fe en Jesús nos sigue invitando a la esperanza y a la acción, a la oración y a la atención y cuidado, desde nuestro lugar y posibilidades, de todas las personas refugiadas y empobrecidas a través de la denuncia, del acompañamiento, del servicio. Crear una sociedad más justa y acogedora es cosa de tod@s, nos implica en lo pequeño de cada día (nuestros hábitos de consumo, el respeto del medio ambiente, el perdón, la acogida, la cercanía, la ternura) viviendo a cada momento el "ya pero todavía no" del Reino.

Sigamos rompiendo fronteras y abramos las puertas a quienes llaman.

CANCIONES

Mediterráneo

Joan Manuel Serrat

Quizá porque mi niñez
sigue jugando en tu playa,
y escondido tras las cañas
duerme mi primer amor,
llevo tu luz y tu olor
por donde quiera que vaya,
y amontonado en tu
arenaguado amor, juegos y

penas.

Yo, que en la piel tengo el
sabor
amargo del llanto eterno,
que han vertido en ti cien
pueblos
de Algeciras a Estambul,
para que pintes de azul
sus largas noches de
invierno.

A fuerza de desventuras,
tu alma es profunda y
oscura.

A tus atardeceres rojos
se acostumbraron mis ojos
como el recodo al camino...
Soy cantor, soy embustero,
me gusta el juego y el vino,
Tengo alma de marinero...
¿Qué le voy a hacer, si yo
nací en el Mediterráneo?
Y te acercas, y te vas
después de besar mi aldea.
Jugando con la marea
te vas, pensando en volver.
Eres como una mujer
perfumadita de brea
que se añora y que se quiere
que se conoce y se teme.

Ay...

si un día para mi mal
viene a buscarme la parca.
Empujad al mar mi barca
con un levante otoñal
y dejad que el temporal
desguace sus alas blancas.
Y a mí enterradme sin duelo
entre la playa y el cielo...
En la ladera de un monte,
más alto que el horizonte.
Quiero tener buena vista.
Mi cuerpo será camino,
le daré verde a los pinos
y amarillo a la genista...
Cerca del mar. Porque yo
nací en el Mediterráneo...

Comuni3n

No me llames extranjero
Rafael Amor / Alberto Cortez
No me llames extranjero
porque haya nacido lejos
o porque tenga otro nombre
la tierra
de donde vengo.
No me llames extranjero
porque fue distinto el seno
o porque acun3 mi infancia
otro idioma de los cuentos.
No me llames extranjero
si en el amor de una madre
tuvimos la misma luz
en el canto y en el beso
con que nos sueñan iguales
las madres contra su pecho.
No me llames extranjero
ni pienses de d3nde vengo.
Mejor saber d3nde vamos,
a d3nde nos lleva el tiempo.
No me llames extranjero
porque tu pan y tu fuego
calman
mi hambre y mi fr3o
y me cobija tu techo.
No me llames extranjero.
Tu trigo es como mi trigo,
tu mano como la m3a,
tu fuego como mi fuego,
y el hambre no avisa nunca,
vive cambiando de dueñ3.
Y me llamas extranjero,
porque me trajo un camino,
porque nac3 en otro pueblo,
porque conozco otros
mares,
y un d3a zarp3 de otro
puerto.
Si siempre quedan iguales
en el adi3s los pañuelos
y las pupilas borrosas
de los que dejamos lejos
los amigos que nos
nombran
y son iguales los besos
y el amor de la que sueña
con el d3a del regreso.
No, no me llames

extranjero.
Traemos el mismo grito,
el mismo cansancio viejo
que viene arrastrando el ser
humano
desde el fondo de los
tiempos
cuando no existían fronteras
antes que vinieran ellos;
los que dividen y matan,
los que roban, los que
mienten,
los que venden nuestros
sueños,
ellos son los que inventaron
esa palabra: "extranjero".
No me llames extranjero,
que es una palabra triste,
que es una palabra helada,
huele a olvido y a destierro.
No me llames extranjero.
Mira tu niño y el mío,
cómo corren de la mano
hasta el final del sendero.
No los llames extranjeros.
Ellos no saben de idiomas,
de límites, ni banderas.
Míralos, se van al cielo
con una risa paloma
que los reúne en el vuelo.
No me llames extranjero.
Piensa en tu hermano y
el mío, el cuerpo lleno de
balas
besando de muerte el suelo.
Ellos no eran extranjeros,
se conocían de siempre.
Por la libertad eterna
igual de libres murieron.
No me llames extranjero.
Mírame bien a los ojos
mucho más allá del odio,
del egoísmo y el miedo,
y verás que soy persona.
No puedo ser extranjero

Contamíname

Pedro Guerra

Cuéntame el cuento del

árbol dátil
de los desiertos
de las mezquitas de mis
abuelos.
Dame los ritmos de las
darbukas
y los secretos
que hay en los libros que yo
no leo.
Contamíname, pero no con
el humo que asfixia el aire
ven, pero sí con tus ojos y
con tus bailes
ven, pero no con la rabia y
los malos sueños
ven, pero sí con los labios
que anuncian besos.
Contamíname, mézclate
conmigo,
que bajo mi rama tendrás
abrigo.
Contamíname, mézclate
conmigo,
que bajo mi rama tendrás
abrigo...

Cuéntame el cuento de las
cadenas
que te trajeron,
de los tratados y los
viajeros.
Dame los ritmos de los
tambores
y los voceros,
del barrio antiguo y del
barrio nuevo.
Contamíname, pero no con
el humo que asfixia el aire
ven, pero sí con tus ojos y
con tus bailes
ven, pero no con la rabia y
los malos sueños
ven, pero sí con los labios
que anuncian besos.
Cuéntame el cuento de los
que nunca
se decubrieron,
del río verde y de los
boleros.
Dame los ritmos de los

buzukis,

los ojos negros,
la danza inquieta del
hechicero.

Contamíname, pero no con
el humo que asfixia el aire
ven, pero sí con tus ojos y
con tus bailes

ven, pero no con la rabia y
los malos sueños
ven, pero sí con los labios
que anuncian besos.